

Hannan, A. y Silver H.

## *La innovación en la Enseñanza Superior. Enseñanza, aprendizaje y culturas institucionales.*

Madrid: Narcea, 196 pp.

Se ha dicho que las instituciones son una pesada maquinaria que es difícil cambiar y mover, y se ha constatado que es cierto. Los obstáculos y los límites a la innovación son algo presente y que se ha de tener en cuenta. También lo es que sin cambios no se puede avanzar en el conocimiento y en la gestión. Por eso es tan decisivo el conocimiento de cómo se produce el cambio, a qué se debe, por qué se decide cambiar, qué implica, quién la promueve y en qué fuentes se apoya para conseguir el éxito. La velocidad con que los cambios se suceden, planificados o no, nos hace necesario descubrir los mecanismos del mismo y desarrollarlos o criticarlos, en función de las circunstancias.

En este libro se describe una investigación financiada por la Partnership Trust a dos cualificados investigadores ingleses para recabar información sobre el impacto de la innovación en la enseñanza y el aprendizaje durante el período de 1988-1995. y se compuso de dos fases: en primer lugar la exploración de la experiencia de los innovadores y en segundo, de las instituciones. También se toman en cuenta los cambios contextuales que muestran un gran incremento del interés pro el aprendizaje y la enseñanza por lo que se estudian ambos. La metodología ha sido pluridisciplinar desde la elección del profesorado al azar, entrevistas a los que animan y apoyan la innovación y con los que no la reconocen o con las que son miradas con desconfianza. Han visitado las instituciones, departamentos y otras unidades que priorizan la innovación en la enseñanza y aprendizaje, frente a los que dan prevalencia a la investigación, y se han combinado ambos campos. En los resultados se muestra esta discrepancia al considerar unos la innovación como tecnología, mientras otros defienden la excelencia en la enseñanza y el aprendizaje.

En una investigación con este grado de complejidad, comienzan preguntándose por el significado de la innovación que consideran ligado

fundamentalmente al lugar y al tipo de institución por lo que la historia de la innovación contiene profundos cambios de significado. Todos apuestan por ella: la gente, las instituciones, las agencias nacionales que la financian y la patrocinan, lo que le da una dimensión explícita a la innovación, con un toque de ambigüedad dentro de los marcos de trabajo, prioridades y expectativas. En la educación superior la innovación se enmarca en decisiones estratégicas y de financiación, si alguien lo hace fuera de ella puede considerarse excéntrico, e incluso peligroso. Las dos líneas que más frecuentemente han encontrado soporte para su desarrollo son las ligadas a la enseñanza-aprendizaje curricular y las que se enmarcan en la dirección y gestión. La dimensión diacrónica de la innovación en el contexto sajón arranca de la Segunda Guerra Mundial y pasa por diversos avatares de apoyo y de desinterés.

En este marco la innovación en la Educación Superior ha llegado a significar un proceso planeado para introducir un cambio hacia (aunque no necesariamente logrado) nuevas mejoras para una persona, un departamento, una institución de educación superior en su conjunto y en sus circunstancias. También ha tenido una cierta significación polisémica ya que no está claro si la innovación es un acto de creación o de adaptación. La distinción entre una invención y una innovación ha sido crucial en el mundo de los economistas. La innovación puede ser una estrategia a corto plazo para superar una crisis o para obtener mayor beneficio; puede ser coherente o consensual, y en general puede suponer más interrogantes que respuestas. Por ejemplo, el hecho de introducir las nuevas tecnologías vídeo en la clase, colgar los apuntes en Internet, no es necesariamente algo innovador en la enseñanza, ya que no difiere fundamentalmente de dar una lección magistral o fotocopiarlos, respectivamente. La innovación por tanto no consiste en introducir las tecnologías, sino en la fuerza conductora del cambio y en sus repercusiones inmediatas.

El estudio muestra cómo la innovación en las Universidades de Reino Unido partió de la identificación de algunas instituciones innovadoras con ejemplos detallados de algunas formas principales de lo que los innovadores veían en sus circunstancias y su categorización posterior. Las innovaciones partían de los individuos en algunos casos y en otros de pequeños grupos o equipos de personas. Así se fueron identificando modelos de trabajo en grupo, de proyectos reales, de simulaciones o juegos de rol, de presentaciones de los estudiantes, tanto individuales como en grupos, desarrollo de habilidades concretas, seminarios, etc. En

estos casos las innovaciones eran minoritarias, y no siempre con éxito, consideraban la calidad como meta, pero sin vincularla a la calidad institucional. Los cambios curriculares, la motivación general, la justificación de la innovación o el proceso para ser innovadores también diferían aunque se daban más entre los jóvenes o bien entre los que detectaban desajustes importantes.

El estudio de estos procesos en cinco universidades les lleva a la conclusión de que tienen en común la estabilidad, la claridad e inmovilidad de sus fines, su relativa población estudiantil y un currículum cambiante como respuesta a los cambios en el desarrollo del conocimiento. Pero también mantenían fuertes características personales diferentes. Como desafíos conclusivos del estudio se señalan ocho: existencia de problemas sobre el tipo de innovación y sus fines; saber si una innovación es beneficiosa para los estudiantes; qué tipo de institución se pretende; cómo se lleva a cabo la innovación; qué tipo de apoyo es necesario para ello; si los fondos disponibles determinan el tipo de innovación; si se prima con ascensos la realización de innovaciones; cuáles deberían ser las preocupaciones de los innovadores.

Se trata de un magnífico trabajo de investigación esclarecedor en cuanto a todos los objetivos propuestos que presenta el proceso y los resultados de lo que otros han hecho, sus mejores prácticas, las analiza, las valora, las critica y las generaliza para que se puedan interpretar sus conclusiones en clave universal. Imprescindible para la enseñanza superior, para el profesorado y los alumnos.

ISABEL CANTÓN MAYO  
*Universidad de León*